



Trabajo de Fin de Grado. Curso 14-15

Las representaciones de los dioses en la Escultura Clásica Griega

Manuel García Ramírez

Trabajo de Fin de Grado, Facultad de Humanidades

Las representaciones de los dioses en la Escultura Clásica Griega

Resumen

El presente trabajo aborda principalmente la evolución de las representaciones escultóricas referentes a los dioses y a los temas mitológicos de la Antigua Grecia, concretamente desde el Periodo Arcaico hasta el final del Período Clásico. Se analiza la evolución de las características de dichas esculturas a través de una selección de obras y autores más representativos de cada periodo para, finalmente, realizar una comparación entre las esculturas del Período Clásico y algunas obras realizadas en el arte Neoclásico en el siglo XVIII y principios del siglo XIX.

Palabras Clave: Antigua Grecia, Época Arcaica, Período Clásico, Neoclásico, siglo XVIII, siglo XIX

God's representation on the Greek Classic Sculpture

Abstract

This paper examines the evolution of the sculptural representations of the gods and the mythological subjects of Ancient Greece, specifically from the Archaic period to the end of the Classical period. In this sense, it studies the evolution of the sculptures' features through a deep analysis of the most characteristic authors and representations of each period. Finally, we make a comparison between the Classical period sculptures and the sculptural works of the Neoclassical art in the XVIII and beginning of the XIX centuries.

Key Words: Ancient Greece, Archaic period, Classical period, Neoclassical, XVIII centuries, XIX centuries

Tutorizado por: Prof. Dr. José María Morillas Alcázar

Realizado por: Manuel García Ramírez

Grado en Historia, año académico 2014-2015

Manuel García Ramírez

Trabajo de Fin de Grado: Las representaciones de los dioses en la escultura clásica griega



ANEXO II

DECLARACIÓN DE HONESTIDAD ACADÉMICA

El/la estudiante abajo firmante declara que el presente Trabajo de Fin de Grado es un trabajo original y que todo el material utilizado está citado correctamente y recogido en el apartado de bibliografía. Declara, igualmente, que ninguna parte de este trabajo ha sido presentado como parte de la evaluación de alguna asignatura del plan de estudios que cursa actualmente o haya cursado en el pasado.

El/la estudiante es consciente de la normativa de evaluación de la Universidad de Huelva en lo concerniente al plagio y de las consecuencias académicas que presentar un trabajo plagiado puede acarrear.

Nombre Manuel García Ramírez

DNI 49088302-T

Fecha 16 de Septiembre de 2015

Firma

Índice

1. Introducción.....	6
2. Metodología.....	7
3. Objetivos.....	8
4. Aspectos Generales de la Escultura Griega.....	9
5. El Período Arcaico (700-500 a.C.) y su evolución hacia el Arte Clásico.....	13
5.1 Introducción a la Época Arcaica Griega.....	13
5.2 La Escultura de la Época Arcaica Griega y su desarrollo hacia la Época Clásica.....	13
6. El Período Clásico en la Escultura de la Grecia Antigua (499-323 a.C.).....	21
6.1 Introducción a la Época Clásica Griega.....	21
6.2 La Escultura en la Época Clásica Griega.....	21
6.3 Evolución y escultores representantes de la Época Clásica Griega.....	23

6.4	Estilo Severo (Primera mitad del Siglo V a.C.).....	23
6.5	Fidias y Policleto (Segunda mitad del Siglo V a.C.).....	27
6.6	Praxíteles y Lisipo (Siglo IV a.C.).....	35
7.	Influencia del Arte Clásico griego en el Arte Neoclásico del Siglo XVIII.....	42
7.1	Rasgos generales y principales características del Arte Neoclásico.....	42
7.2	La influencia del Arte Clásico en los artistas y sus esculturas en Época Neoclásica.....	44
8.	Conclusiones y valoraciones finales.....	50
9.	Bibliografía y Webgrafía.....	51

1. Introducción

En el presente trabajo, titulado: “*Las representaciones de los dioses en la escultura clásica griega*”, quiero tratar la evolución de dicha escultura griega comenzando desde sus antecedentes en el Período Arcaico griego hasta el final del Período Clásico, centrándome como he indicado en el propio título en la etapa clásica. A lo largo de dicho trabajo, y tras realizar esta breve introducción, también haré referencia a la metodología seguida para la realización de mi Trabajo de Fin de Grado, así como a los objetivos y metas que pretendo alcanzar con el mismo. Así mismo, quiero hacer referencia a la repercusión de la representación escultórica del período clásico griego en el arte Neoclásico, es decir en el siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX, con representaciones de algunos de los escultores de dicho período como son Antonio Canova o Bertel Thorvaldsen.

La decisión de realizar este trabajo ha sido debido a que desde hace bastante tiempo me ha gustado y me ha llamado mucho la atención el mundo del Arte dentro del ámbito de la Historia, y dentro de este mundo del Arte el período de la Antigüedad, y especialmente la Grecia Clásica, período de la Historia que considero de una gran relevancia e influencia en épocas posteriores de la Historia, no sólo en su aspecto artístico, sino también en la transmisión de determinados valores vinculados con la filosofía y el pensamiento que han influido fuertemente en épocas posteriores. De esta forma, la realización de este trabajo me ha ayudado a conocer aún más las distintas características y aspectos interesantes y de gran relevancia relacionados, en este caso, con la escultura clásica y los modelos que este tipo de escultura seguía. En definitiva, este trabajo ha resultado gratificante para mi conocimiento sobre dicha Época Clásica, aportándome, a través de la investigación y consulta de diversas fuentes, nuevos datos sobre su Arte, centrado en la representación escultórica de los dioses en la Época Clásica de la Antigua Grecia.

2. Metodología

En este apartado, debo comenzar mencionando que en primer lugar hemos comenzado, como es lógico, por la elección del tema, objeto del presente Trabajo de Fin de Grado. Como he mencionado anteriormente, elegí dicho tema debido a que el Arte en la Antigüedad Clásica siempre me ha resultado sumamente interesante, considerándolo, bajo mi humilde opinión muy relevante y de gran transcendencia en épocas posteriores de la Historia.

Así pues, en primer lugar, y tras haber decidido junto con mi tutor el tema concreto que íbamos a tratar en este trabajo, nos encaminamos a buscar un título acorde con el desarrollo del mismo. Tras haber encontrado un título adecuado para nuestro trabajo que reflejara lo que en él se ha desarrollado, nos dispusimos a buscar diferente bibliografía, así mismo, también nos hemos nutrido de diferentes páginas webs de distintos museos con colecciones dedicadas a la escultura de la Época Clásica griega.

La búsqueda tan directa de esta bibliografía y de páginas webs se ha debido a que mi tema elegido para este Trabajo de Fin de Grado, el cual trata sobre la escultura de la Grecia Clásica, se trata de un tema de gran relevancia en el mundo artístico, pero a la vez se trata de un tema para el cual sería sumamente difícil dirigirse directamente a museos cercanos o locales y buscar, encontrar y catalogar la información obtenida en ellos, ya que, como todos sabemos, no ya en la provincia de Huelva, sino en nuestro país sería prácticamente imposible encontrar referencias a nuestro tema, aunque sí que podemos citar que en España se encuentran distintos museos en los que podemos encontrar referencias escultóricas relacionadas con nuestro tema, estos museos son por ejemplo el Museo de Arte Romano de Mérida, el Museo Arqueológico Nacional, o en la misma Andalucía el Museo Arqueológico de Sevilla. Obviamente si nos desplazamos fuera de nuestras fronteras podemos encontrar otros museos de gran relevancia como es el Nuevo Museo de la Acrópolis de Atenas, el Museo Arqueológico Nacional de Atenas, La Fundación Paul Getty en Los Ángeles (California) y otros.

De esta forma, la búsqueda de información y documentos para la elaboración de mi trabajo se ha basado en la exhaustiva búsqueda de bibliografía y webgrafía que trataran aspectos relacionados con mi tema a desarrollar en el presente trabajo. En relación con esto, debo mencionar que, a pesar de tratarse el tema elegido de un tema relevante y bien documentado, la búsqueda de libros que trataran específicamente el tema en cuestión no ha sido fácil, ya que muchos de ellos se centraban especialmente en la majestuosa escultura griega clásica, por lo que junto con mi tutor hemos buscado e investigado en diversas páginas webs de museos y de temas relacionados con el Arte Clásico que nos aportaran distinta información acerca de dicho tema.

Metodológicamente me posiciono, como es lógico en este TFG, dentro de la escuela teórica positivista, con interpretaciones filológicas, junto a algunos aspectos iconográficos y simbólicos relacionados con el Instituto Warburg que me permitirán, en posteriores trabajos, profundizar sobre la relación entre arte y sociedad, en sintonía con la escuela de Arnold Hauser.

3. Objetivos

En lo que respecta a los objetivos de este trabajo, al tratarse de la realización de un Trabajo de Fin de Grado no me es posible aportar nuevos datos o descubrimientos acerca de la temática que estoy elaborando, pero sí que son posibles otros objetivos. Así, con la realización de este trabajo uno de los objetivos principales y planteados desde el comienzo del mismo ha sido el estudio y observación, a través de una exhaustiva búsqueda de bibliografía y webgrafía acerca del tema en cuestión, de la evolución de la escultura de los dioses en la Época Clásica griega, una evolución que podremos observar y analizar a través del tratamiento que realizarán los distintos escultores de dicha Época Clásica de la Antigua Grecia.

Por otra parte, podemos también citar como otro de los objetivos planteados con la realización y elaboración de este trabajo, la influencia e importancia que tuvo este Arte Clásico de la Antigua Grecia en épocas posteriores de la Historia, especialmente en el siglo XVIII, como anteriormente citamos en nuestra introducción, con el Arte de estilo Neoclásico y de la Ilustración del denominado Clasicismo romántico en la primera mitad del siglo XIX.

Según nos cita Buxton, “Ningún grupo de historias posee mayor riqueza y profundidad, y desde luego ninguno ha ejercido más influencia, que el conjunto de relatos llamados <<los mitos griegos>>. Los textos y las imágenes que recogen las hazañas de los dioses y los héroes griegos se remontan a los comienzos del primer milenio a.C., y han seguido produciéndose, en una serie de variaciones en apariencia inagotable, hasta la actualidad.”¹

Tal y como nos dice Buxton, “Los griegos entraban en contacto con la mitología desde niños, a través de las historias que les contaban sus mayores; según nuestras fuentes los contadores eran niñeras, madres o abuelas.”²

A continuación voy a exponer también una tabla que he elaborado con la consulta bibliográfica del autor José Luís Morales y Marín citada al final del presente trabajo. Así, en la presente tabla se muestran los dioses más representativos de la mitología griega y sus equivalentes en las creencias de la Antigua Roma. A estos dioses los griegos los adoraban y los temían, les rezaban, realizaban ofrendas, y glorificaban a través de muchas obras artísticas como vamos a poder observar; algunas representaciones de estos dioses eran de dimensiones grandiosas para diferenciar a estos seres divinos de los humanos, y en otras representaciones aparecían con rasgos humanos y totalmente humanizados. Así mismo, debemos mencionar que muchas de estas representaciones de dioses griegos se tratan de copias romanas ya que las originales no se han conservado, y es que en el arte de la Grecia Antigua, además de representar portentosos atletas, se representaban especialmente dioses.

¹ Buxton, Richard., *Todos los dioses de Grecia*, Ed. Oberon, 2004, p. 6

² *Ibidem*, p. 28

<u>DIOSES GRIEGOS</u>	<u>DIOSES ROMANOS</u>
Hera (Familia)	Juno
Demeter (Agricultura)	Ceres
Hestia (Hogar)	Venus
Zeus (Universo)	Júpiter
Poseidón (Mar)	Neptuno
Hades (Infierno)	Plutón
Dionisio (Vino)	Baco
Hermes (Comercio)	Mercurio
Afrodita (Amor)	Venus
Hefesto (Fuego)	Vulcano
Ares (Guerra)	Marte
Artemisa (Caza)	Diana
Apolo (Belleza)	Febo
Atenea (Sabiduría)	Minerva

Con el comienzo de este apartado da comienzo el desarrollo del tema central, por este motivo, en este epígrafe quiero exponer de forma concisa los aspectos más característicos o principales, de la escultura griega en general.

Tal y como nos cita Milicua: “Por arte griego se entiende el arte producido por los pueblos de la cuenca y de las islas del Egeo, así como el de las regiones mediterráneas colonizadas por los griegos, desde Asia Menor hasta la Península Ibérica. Más tarde, con Alejandro (336-323 a.C.), y hasta la conquista romana, las expresiones artísticas griegas se extendieron a los territorios helenizados de Anatolia, Siria y Egipto.”³

³ Milicua Illarramendi, José Manuel., *Historia Universal del Arte: La Antigüedad Clásica. Grecia, Roma y el Mundo Mediterráneo*, Ed. Planeta, 1989, p. 8

Así pues, como ya sabemos la civilización griega poseía una gran influencia del Mediterráneo oriental, es decir de culturas prehelénicas, como era la cultura cretense o minoica, cultura que floreció en la isla de Creta y a la que podemos atribuir la construcción del Palacio de Cnosos descubierto por el arqueólogo británico Arthur Evans, o también podemos citar la denominada cultura micénica, que se ubicaba en la región del Peloponeso.

La escultura griega, a lo largo de las diversas etapas de la civilización de la Antigua Grecia, sufrió numerosos cambios, evolucionando y transformándose con el paso del tiempo. Durante el Período Arcaico de la Grecia Antigua podemos observar la existencia de unos modelos orientalizantes, con inspiración en las antiguas esculturas egipcias, tratándose de representaciones de leones y esfinges, aunque no podemos olvidar los kuros y las korai, las obras más representativas de este Período Arcaico.

Podemos situar ya en los primeros momentos y comienzos del Período Clásico, el Estilo Severo, estilo del cual podemos remarcar el movimiento de las figuras y esculturas influenciadas por este estilo. El Período Clásico, en el cual nos centraremos en el presente trabajo, se trató de un variado y extenso período en el cual la escultura experimentó diversos y numerosos cambios, en los que nos centraremos a lo largo de nuestro trabajo, gracias a la influencia de ingeniosos artistas como por ejemplo Fidias y Policleto en el siglo V a.C. y Parxíteles y Lisipo en el siglo IV a. C.

En el Período Helenístico se consigue en la escultura un mayor realismo de las representaciones que se realizan, así como la expresión de los sentimientos. En este Período Helenístico se dieron distintas Escuelas para la creación del arte, pudiendo citar tres escuelas que sobresalieron en la representación de obras artísticas, como fueron las de Rodas, Pérgamo y la Neoática en Atenas.

5. El Período Arcaico (700-500 a.C.) y su evolución hacia el Arte Clásico

5.1 Introducción a la Época Arcaica Griega

Antes de comenzar con el desarrollo y la evolución de la escultura de la época Arcaica de la Antigua Grecia, vamos a comenzar con la siguiente afirmación del historiador español José Manuel Roldán Hervás.

Así, según nos cita Roldán Hervás, “Los dos fenómenos más significativos que definen el período arcaico son el surgimiento y evolución de la *polis* como forma organizativa y la expansión de los griegos por todo el Mediterráneo. El renacimiento que se produjo al final de los siglos oscuros marcó el punto de encuentro entre estos siglos y la época arcaica. Fue el resultado de un proceso en el que se van fraguando los elementos de una sociedad nueva con grandes transformaciones políticas y nuevos logros culturales.”⁴

5.2 La Escultura de la Época Arcaica Griega y su desarrollo hacia la Época Clásica

El Arte Arcaico es el precedente directo de la etapa clásica o también denominada como Protoclásico. La gran mayoría de las representaciones escultóricas de este período de la Antigua Grecia la componen estatuas de figuras masculinas que reciben el nombre de Kuros, así como de representaciones de mujeres denominadas Korai, las cuales se tratan de exvotos. Y es que podemos afirmar que a lo largo de esta Etapa Arcaica el modelo favorito para la representación escultórica fueron los anteriormente citados kuros y korai.

⁴ Roldán Hervás, José Manuel., *Historia de la Grecia Antigua*, Ed. Salamanca, Salamanca 1998, p. 89

Algunas de las características más representativas que las esculturas de esta etapa poseen son las siguientes:

- I. Las representaciones que van a predominar en esta Etapa Arcaica se tratan de kuros (figura masculina) y korai (figura femenina).

- II. Los kuros eran representados desnudos, mientras que las korai eran representadas vestidas, concretamente con un vestido denominado “peplo”. Así mismo las korai eran estatuas de exvotos, mientras que los kuros no lo eran, ya que se trataban de representaciones de jóvenes varones.

- III. Estas representaciones de kuros y korai se encontraban muy influenciadas por las características de la escultura del arte del Antiguo Egipto, por lo que podemos mencionar que se trataban de figuras que poseían características orientalizantes, como por ejemplo su frontalidad, o la posición de un pie más adelantado que otro en algunas representaciones de kuros.

- IV. Conforme se avance en esta Época Arcaica, algunos rasgos de las korai se modificarán, como por ejemplo los ojos, que dejarán de poseer una forma almendrada tal y como poseían las primeras representaciones.

- V. Los materiales principalmente utilizados para estas obras escultóricas serán la piedra y el mármol. Estos materiales se irán abandonando a lo largo del período, y ya a finales de éste podremos observar obras realizadas en bronce.

En primer lugar, dentro de este Período Arcaico, quiero centrarme prácticamente en las únicas representaciones que existen en este período, es decir en los kuros y las korai, pero especialmente en estas últimas, las korai, ya que se trataban de representaciones de exvotos. Estas representaciones de korai se trataban de figuras que representaban únicamente a figuras femeninas que poseían un rostro inexpresivo, así como un esquema geométrico muy marcado, un eje vertical, que dividía la obra en dos partes exactamente iguales, así como unos ojos almendrados que se repiten en las obras escultóricas de este período. Así mismo, las esculturas de esta etapa estaban claramente influenciadas por el Arte Egipcio, ya que al igual que las representaciones de dicho arte, las esculturas de los kuros y las korai estaban realizadas para ser vistas de frente: ley de frontalidad de las representaciones. Las características anteriormente citadas pueden ser aplicadas a las representaciones de kuros y de korai que se realizaron en la Época Arcaica de la Antigua Grecia, como podemos observar por ejemplo en la “Dama de Auxerre”, o en el “Jinete Rampin” o “Caballero Rampin”, que se trata del modelo ecuestre más antiguo de los que se tiene constancia, hasta que poco a poco estas representaciones escultóricas evolucionaron a lo largo del tiempo.

En la koré de la “Dama de Auxerre”, realizada en piedra caliza, podemos apreciar importantes características tomadas del Arte Egipcio, como el hieratismo tan marcado que posee esta figura, hieratismo que evolutivamente irá desapareciendo en las esculturas griegas. Además, se puede apreciar también que las dimensiones, tanto en sus pies, como en sus manos, son totalmente desproporcionadas, características que nos indican que se trata de una obra que se encuentra enmarcada dentro de las primeras representaciones escultóricas de korai, ya que estos rasgos evolucionarán hacia unas medidas más proporcionadas.



“Dama de Auxerre” (650 a.C.). Museo del Louvre de París (Francia).

Siguiendo en esta línea, podemos hacer referencia también a otra representación más tardía de koré, nos estamos refiriendo a la “Koré de Hera” trabajada en mármol, a diferencia de la “Dama de Auxerre”. Esta escultura, de mayor altura que la ya citada “Dama de Auxerre”, fue descubierta en un santuario situado al sur de la isla de Samos, en un santuario dedicado a Hera. A pesar de que no se conserva la cabeza de la “Hera de Samos”, si en la koré de la “Dama de Auxerre” podíamos observar una figura con rostro oblongo, con un corto peplo, en la “Hera de Samos” la figura es de mayor volumen, al igual que su peplo de mayores dimensiones. Continuando con las características de las vestimentas de la figura, hay una realización más trabajada en el peplo de la koré, ya que el escultor ha representado dicha vestimenta con un mayor realismo. Esta evolución en la representación de las vestimentas continuará en el Arte Griego, como podremos observar en las representaciones de Fidias con la denominada “técnica de los paños mojados”.

Tal y como cita Janson: “puede muy bien haber sido una imagen de la diosa, tanto a juzgar por su gran tamaño como por su extrema dignidad. Si las primeras korai obedecían a los planos de origen de una losa rectangular, la Hera se diría una columna que ha cobrado vida.”⁵



“Hera de Samos” (560 a.C.). Museo del Louvre de París (Francia).

Continuando en ésta misma línea, hacemos referencia a otra obra de una koré que nos puede recordar a las primeras representaciones de estas obras, se trata de la “Koré del Peplo”. En esta escultura, realizada en mármol, se aprecia a una mujer con un elegante peplo que le cubre todo el cuerpo. En ella podemos ver cómo ha evolucionado la representación de las korai en esta Etapa Arcaica, y es que la figura está dotada de un mayor realismo que la anteriormente analizada “Dama de Auxerre”. Así mismo, y continuando la comparación con la “Dama de Auxerre”, en la “Kore del Peplo” las proporciones de su cuerpo, tanto de su brazo, como de su mano, son ya realistas, y no de tamaño sumamente exagerado,; así como su cabello, representado de una forma más naturalista. Sin embargo se puede continuar apreciando algún rasgo, aunque no tan acentuado, ya presente en la “Dama de Auxerre”, como por ejemplo los ojos almendrados.

⁵ Waldemar Janson, Horst., *El Mundo Antiguo. Historia General del Arte*, Ed. Alianza 1995, p. 85

Como cita Janson, “diríase en línea descendiente de la primera que vimos, pese haber sido tallada un siglo más tarde. También ésta da la impresión de bloque más que de columna, con una cintura intensamente realizada, la sencillez del vestido, sin embargo, es nueva y adulterada; la pesada tela forma una capa aparte y distinta sobre el cuerpo, cubriendo, pero no ocultando las curvas, audazmente redondeadas, que tiene debajo. Así mismo, es nuevo el tratamiento orgánico del cabello, que cae sobre los hombros en suaves trenzas onduladas, al contrario que la peluca rígida maciza de la Dama de Auxerre.”⁶

Según indica Janson: “En muchos aspectos parece tener más afinidad con la Hera de Samos, de hecho es muy probable que viniera de Quíos, otra isla de la Grecia Jónica. Pero la grandiosidad arquitectural de su antecesora ha cedido ante una gracia adornada, tal vez con refinamiento excesivo. El ropaje sigue adaptándose al cuerpo en suaves curvas diagonales, pero el juego de los pliegues, ricamente diferenciados de los fruncidos y tejidos, se han convertido en una finalidad en sí. El color debió de desempeñar un importante papel en aquellas obras, y tenemos la suerte de que haya sobrevivido tanto de él en nuestro ejemplo.”⁷ Todo ello puede apreciarse gracias a las nuevas técnicas de coloreado con programas informáticos que nos ofrecen posibles hipótesis del papel que el colorido tenía en este periodo del Arte Griego.

⁶ *Ibidem*, p.85

⁷ *Ibid.*, pp. 85-86



“Koré del Peplo” (530 a.C.) Museo de la Acrópolis de Atenas (Grecia).

Así pues, esta evolución de la escultura de la Época Arcaica continúa en este período arcaico culminando con las representaciones del dios Apolo. Así mismo, estas representaciones serán las últimas que trataremos en este apartado. De esta forma, vamos a analizar las representaciones del dios Apolo en este Período, citando en primer lugar el “Apolo del Piombino”, escultura cuyo autor es anónimo y que además de romper con el canon de los primitivos kouros y korai, completamente rígidas y con sus extremidades superiores prácticamente pegadas a su cuerpo, en la escultura del “Apolo del Piombino” la postura de sus brazos, en actitud de estar portando algún objeto, probablemente un arco y una flecha, al relacionarse esta figura con el dios Apolo, ya que estos símbolos son característicos de este dios. También podemos mencionar el material con el que se realizó esta escultura, y es que si los primitivos kouros y korai eran de piedra caliza, como por ejemplo la “Dama de Auxerre”, o en mármol como la anteriormente citada “Koré del Peplo”; la escultura del “Apolo del Piombino” fue realizada en bronce, uno de los rasgos que alude a la evolución que sufrieron las obras escultóricas en esta etapa y al cambio en sus materiales ya que los escultores de esta etapa son mencionados como “broncistas”.



“Apolo del Piombino” (520 a.C.) Museo del Louvre de París (Francia).

A modo de conclusión de este epígrafe, de este Período Arcaico podemos extraer que estas esculturas religiosas de exvotos denominadas korai, se encontraban situadas en los templos ya que poseían una función de ofrenda a distintas divinidades. Estas esculturas votivas poseían una actitud hierática, una ley de frontalidad, así como rasgos orientalizantes, ya que estaban realizadas, al igual que los kouroi, para ser vistos frontalmente, dichos rasgos son propios de las representaciones escultóricas del Antiguo Egipto, manifestando en estas primeras representaciones de esta Etapa una clara influencia egipcia; influencia que con el correr de los siglos será abandonada para centrarse en otros rasgos, como la humanización de los dioses, o la representación ideal de la belleza, entre otros. Así mismo, en lo que respecta a los kouroi, o mejor denominados Apolos en su última fase evolutiva, se perfecciona claramente el estilo de su estructura respecto a los kouroi más primitivos y expresan formas más suaves y no tan rígidos y estáticos como las anteriores, caso del “Apolo del Piombino”.

6. El Período Clásico en la Escultura de la Grecia Antigua (499-323 a.C.)

6.1 Introducción a la Época Clásica Griega

En este apartado, vamos a tratar el desarrollo y la evolución de la escultura en la Época Clásica de la Grecia Antigua. Así pues, y antes de adentrarnos de lleno en la Escultura Clásica, así como en sus más famosos y relevantes representantes, quiero realizar una breve introducción acerca de dicho período histórico de la Antigua Grecia.

Según nos cita Roldán Hervás: “El período cronológico de la Historia de Grecia que discurre entre las grandes confrontaciones de las Guerras Médicas (ca. 500-479 a.C.), y el reinado de Alejandro Magno (336-323 a.C.), se denomina convencionalmente “época clásica” en razón a que durante dicho período florecieron las manifestaciones culturales más granadas del espíritu creador griego. Todo ello se originó en el seno de una sociedad compleja, que, pese a su conciencia de pertenecer a un tronco étnico común, cristalizó a lo largo de la época arcaica en una pluralidad de comunidades con formas políticas diferentes.”⁸

6.2 La Escultura en la Época Clásica Griega

En este nuevo epígrafe de nuestro trabajo vamos a proceder a tratar la que será la época dorada de la escultura griega, la Etapa Clásica, en la que se dieron y desarrollaron distintas y variadas características y expresiones en la representación escultórica de la figura humana. Así pues, si en el Período Arcaico nos hemos encontrado con unas representaciones escultóricas con características orientalizantes e hieráticas, en lo que respecta a su expresión, en el Período Clásico predomina el deseo por encontrar la perfección, así como la belleza del cuerpo humano, aunque representada a través de un cierto idealismo, con la creación de distintos cánones de belleza basados en la concepción del cuerpo.

⁸ Rodán Hervás, José Manuel., *Historia de la Grecia Antigua*, Ed. Salamanca, Salamanca 1998, p. 185

Debemos mencionar también que, además de la más que frecuente representación de los distintos dioses de la Mitología Clásica, fueron también representados atletas, como podemos observar en algunas de las obras, por ejemplo Policlete. Las esculturas de esta época obtuvieron tanto éxito que sirvieron de inspiración en la Época Renacentista de los siglos XV y XVI, así como en el Período del Neoclásico y de la Ilustración del siglo XVIII, los cuales comentaremos posteriormente junto a algunos de sus representantes más característicos.

Según nos citan Carla Prette y De Giorgis, “Los griegos antepusieron el culto a una divinidad masculina, es decir, Zeus, el más poderoso de los reyes, al culto egeo de la Gran Madre. Rechazaron las representaciones monstruosas de las religiones de Oriente Medio y, en cambio, dotaron a sus dioses de formas y sentimientos humanos. Al mismo tiempo que los poetas definían la personalidad de los dioses y diosas, los escultores moldeaban las imágenes de las divinidades, destinadas a ser colocadas en los templos como objeto de veneración⁹.

Tal y como nos dicen Carla Prette y de Giorgis, “Las leyendas y las extraordinarias gestas de los personajes divinos que forman parte de la mitología griega eran consideradas historia sagrada. Los escultores tenían el deber de describirlas en los frontones de los templos, a fin de instruir al pueblo en el culto”¹⁰.

Tal y como afirman Carla Prette y De Giorgis, “Toda figura divina era identificable a través de sus características físicas, su expresión, su actitud y sus símbolos. Estos elementos de la imagen sagrada habían sido cuidadosamente seleccionados entre los más significativos, a fin de ser reconocidos con certeza entre las divinidades de una religión politeísta como la griega”¹¹.

⁹ Carla Prette Maria, De Giorgis Alfonso., *Atlas Ilustrado de la Historia del Arte*, Ed. Susaeta, Madrid, p. 44

¹⁰ *Ibíd.*, p. 44

¹¹ *Ibíd.*, p. 44

6.3 Evolución y escultores representantes de la Época Clásica Griega

En este nuevo apartado vamos a proceder a tratar la evolución de la escultura en la Época Clásica a través de las representaciones de los distintos autores más representativos y característicos de este período. En este nuevo epígrafe procederemos a tratar en primer lugar la primera manifestación artística correspondiente a esta Etapa Clásica, nos referimos al Estilo Severo del siglo V a.C. Sin abandonar este siglo, procederemos a centrarnos en dos de los más representativos artistas de mediados de este citado siglo V a.C., siendo estos Fidias y Policleto. Tras citar y comentar, tanto las características como las obras más representativas de estos artistas, continuaremos con el siglo IV a.C. con Praxíteles y Lisipo.

6.4 Estilo Severo (Primera mitad del Siglo V a.C.)

Según nos cita Janson, la elección del término *severo* “era para expresar el carácter de la escultura griega durante los años comprendidos entre el 480 y el 450 a.C.”¹².

Así pues, este Estilo Severo fue el primer estilo dominante en esta Etapa Clásica, predecesor de los artistas del siglo V y IV a.C. De este Estilo Severo podemos citar numerosas y variadas obras, deteniéndonos en las dos más relevantes, previamente exponemos las características principales de este estilo.

Algunas de las características más representativas de las esculturas de esta etapa son las siguientes:

- I. Si en la Época Arcaica las representaciones eran realizadas para ser vistas de frente, con la aparición de este estilo desaparece esta frontalidad. De esta forma, en esta época, las figuras están representadas para ser contempladas de cualquier ángulo, lo que se denomina estereometría.

¹² Waldemar Janson, Horst., *Historia del Mundo Antiguo. Historia General del Arte*, Ed. Alianza, 1995, p. 104

- II. Desaparece también la denominada “sonrisa arcaica” del período anterior, para mostrar unas figuras que expresan en sus rostros seriedad.

- III. Si en la Época Arcaica el bronce se comenzó a utilizar especialmente en los momentos finales, en esta época será un material importante.

- IV. El pelo de los hombres deja de ser largo y con tirabuzones para representarse de forma más corta, al igual que ocurre con el peinado femenino arcaico que sufrirá paulatinas modificaciones en el Periodo Clásico.

Tal y como cita Janson: “el más grandioso de los grupos escultóricos del estilo severo lo constituyen los dos tímpanos del templo de Zeus de Olimpia, tallados hacia el 460 a.C. y reunidos hoy en el museo de la localidad.”¹³

De esta forma, vamos a centrarnos en el frontón occidental del Templo de Zeus de Olimpia perteneciente a este Estilo Severo. En este grupo escultórico podemos apreciar diversas y variadas características de este período. En esta obra se representa la Centauromaquia, concretamente se muestra la victoria de los lapitas sobre los centauros, hecho mitológico que tuvo lugar durante la boda de Deidamía o Hipodamía con el rey de los lapitas, Pirítoo. Los centauros fueron invitados a la boda, pero debido a que acabaron ebrios y a su carácter salvaje, intentaron raptar y violar a las mujeres que se encontraban presentes en la boda, incluida Deidamía. En esta representación podemos apreciar a varios centauros y justamente en el centro de la acción al dios Apolo, quién fija la mirada hacia el centauro que a raptado a Deidamía. En este grupo escultórico podemos apreciar numerosos logros del Estilo Severo, se abandona la característica “sonrisa arcaica” del período anterior para mostrar unas expresiones que muestran mayor seriedad, tal y como podemos observar en el rostro de la figura del dios Apolo. Sin dejar de lado la figura del dios Apolo igualmente el cabello es representado corto, abandonando los largos tirabuzones de las figuras masculinas en la Época Arcaica.

¹³ *Ibidem*, 1995, pp.104

Por último, en esta representación se ha abandonado también la “frontalidad” para que las figuras puedan ser contempladas desde varios puntos de vista, aunque al estar ubicadas en frontones no permiten la visión estereométrica.



Grupo escultórico del frontón occidental del Templo de Zeus Olimpia (460 a.C.)

Continuando con las obras de este Estilo Severo, menciono también en este epígrafe al “Poseidón de Artemisión”, no únicamente por tratarse de la representación de un dios y estar relacionada con el tema de mi trabajo, sino también por la importancia que tiene en el Estilo Severo, importancia que comparte junto a la obra denominada “Auriga de Delfos”. La escultura del “Poseidón de Artemisión” fue realizada en bronce, material característico de esta etapa, al igual que la anteriormente citada “Auriga de Delfos”, y data del año 460 a.C. Así pues, podríamos incluso catalogarla como la obra más representativa de este estilo. Así mismo, el dios Poseidón posee el pelo corto, característica también de este estilo en las representaciones escultóricas. La figura no es representada de una manera rígida o estática, ya que podemos apreciar síntomas de movimiento, al igual que ocurría en el “Apolo del Piombino” de finales de la Época Arcaica. Por último, otra característica relevante es que se trata de superar el canon del Arte Arcaico, y esto lo podemos apreciar en que desaparece la frontalidad con la que eran representadas las figuras de los kuros y las korai para ser vista de distintos ángulos de vista.

Según nos cita Janson, “la obra más primorosa de este género fue extraída del fondo del mar, cerca de la costa de Grecia: un magnífico desnudo en bronce que representa a Poseidón, de más de 2 m. de altura, en actitud de arrojar su tridente (o su rayo). La postura es de la de un atleta: sin embargo, no nos produce la sensación de la fase inmovilizada de una sucesión ininterrumpida de movimientos, sino de un gesto atemorizante revelador de la potencia específica del dios”¹⁴ .



“Poseidón de Artemisión” (460 a.C.). Museo Arqueológico Nacional de Atenas (Grecia).

Para finalizar este epígrafe dedicado al Estilo Severo, podemos exponer diversas conclusiones respecto a las anteriores representaciones arcaicas. De esta forma, si las esculturas de las korai se caracterizaban por ser rígidas y estáticas, sin relacionarse en ningún momento con el entorno, ni expresar ningún tipo de sentimientos, así como poseer toques orientalizantes, las esculturas de esta primera etapa del Arte Clásico griego nos muestran unas figuras que ya no poseen unas posturas rígidas, así mismo los personajes se representan en las esculturas expresando una gran fuerza que nos hace recordar a los atletas griegos.

¹⁴ *Ibíd*, p. 105

Como rasgo más característico en estas representaciones podemos destacar la expresión de sentimientos, una expresión de seriedad, cuestión que no ocurría con las representaciones de Época Arcaica de los kuros y korai. Incluso podemos mencionar que estas expresiones nos pueden llegar a facilitar la comprensión de la escena en cuestión.

6.5 Fidias y Policleto (Segunda mitad del Siglo V a.C.)

Tal y como comentamos al comienzo de este sexto epígrafe, vamos a proceder a comentar en este nuevo apartado los dos artistas más representativos del clasicismo griego en el siglo V a.C., nos estamos refiriendo a Fidias y a Policleto, incluyendo previamente las características generales más representativas.

Algunas de las características más representativas que las esculturas de esta etapa poseen son las siguientes:

- I. Búsqueda de la belleza ideal: Los artistas persiguen en sus obras encontrar una belleza ideal, son esculturas idealizadas.

- II. El “canon” de proporciones ideales se estableció en esta segunda mitad del siglo V a.C. en siete cabezas. Estas proporciones se expresan plásticamente en el “Doríforo” de Policleto.

- III. En las representaciones de modelos desnudos los artistas conciben el cuerpo como algo perfecto, marcan los pectorales, acentuando las líneas del cuerpo.

- IV. En las esculturas, todo el peso del cuerpo recae sobre una de las piernas, provocando en la contraria una flexión que crea una torsión corporal (contraposto)

- V. Técnica de los “paños mojados”. Esta técnica consistía en pegar las vestimentas al cuerpo para mostrar las formas anatómicas

- VI. Humanización de los dioses que pueden aparecer representados con armaduras, preparados para la guerra. Aún así, las representaciones son de grandes dimensiones para distinguirlos de los humanos.

Fidias

Fidias (490-431 a.C.), fue un famoso y relevante artista del siglo V a.C. Según cita Milicua, “Fidias nació en Atenas 490 a.C. y murió poco antes de 430 a.C.; toda su vida está marcada por la amistad que le unió a Pericles y que finalmente le hizo abandonar Atenas hacia 432, a raíz de un proceso contra él que tenía como objetivo encubierto al propio jefe del partido demócrata. Según una versión, pudo ser condenado y encarcelado, hallando la muerte en la cárcel de Atenas; sin embargo otra apunta a que pudo haber escapado, hallando refugio en Olimpia.”¹⁵

Es especialmente reconocido por las obras realizadas para los frisos, las metopas y frontones del Partenón en que representó hechos mitológicos, pero aunque se trate de un artista de la Antigua Grecia sumamente conocido, debemos mencionar que conocer y examinar sus obras artísticas es bastante complicado, ya que muchas de ellas han desaparecido y otras se conocen a través de copias romanas.

Tal y como cita Janson, “Según varios escritores de la Antigüedad, Fidias se había hecho célebre principalmente por una estatua de Atenea de gran tamaño, de marfil y oro, que compuso para la *cella* del Partenón, un Zeus colosal, en la misma técnica, destinado al templo de este dios en Olimpia, y otra estatua en bronce de Atenea, de iguales proporciones, que se levantaba sobre la Acrópolis, frente a los Propileos.

¹⁵ Milicua Illarramendi, José Manuel., *Historia Universal del Arte. Tomo II La Antigüedad Clásica: Grecia, Roma y el Mundo Mediterráneo*, Ed. Planeta, 1989, p. 156

Ninguna de las tres han sobrevivido, y las reproducciones de ellas a pequeña escala elaboradas en tiempos posteriores son totalmente inadecuadas para dar la menor idea del estilo del artista. La admiración que provocaron pudo deberse en buena parte a su tamaño, lo valioso de sus materiales y la aureola de valioso pavor que las envolvía.”¹⁶

A continuación vamos a hacer referencia a sus representaciones más características, comenzando por la decoración escultórica del Partenón. El frontón oriental tiene como tema principal el “Nacimiento de Atenea”.

Así, según nos cita Robertson, “El tema representado en el frontón oriental, el nacimiento de Atenea, gozó de una gran popularidad durante la época arcaica, particular aunque no exclusivamente en Atenas. Zeus desposa a Metis (sabiduría), con la que engendra un hijo. Advertido por una profecía de que ese hijo le derrocaría, devora a su esposa, y nace Atenea de la cabeza, hendida a tal propósito por Hefesto. Atenea fue, entre todos los dioses del Olimpo, la más cercana a su padre-madre Zeus.”¹⁷

En este frontón, se representa, tal y como ya hemos indicado, el nacimiento de Atenea, la diosa ya madura y, finalmente, Atenea se encuentra completamente armada. En esta obra podemos observar como todas las figuras se encuentran individualizadas, a pesar del gran esfuerzo que tuvo que ser representar cada una de dichas figuras en este frontón oriental del Partenón. Esta individualización de las figuras nos lleva también a mencionar que éstas se encuentran en diferentes y variadas formas, mientras que algunas están de pie, otras se encuentran agachadas o yacen en el suelo. Por último, otra característica muy importante es la que hace referencia a las vestimentas que poseen dichas figuras, fijándose estas vestimentas a los cuerpos de las figuras y remarcando la anatomía de éstas, es la técnica de los “paños mojados” anteriormente citada.

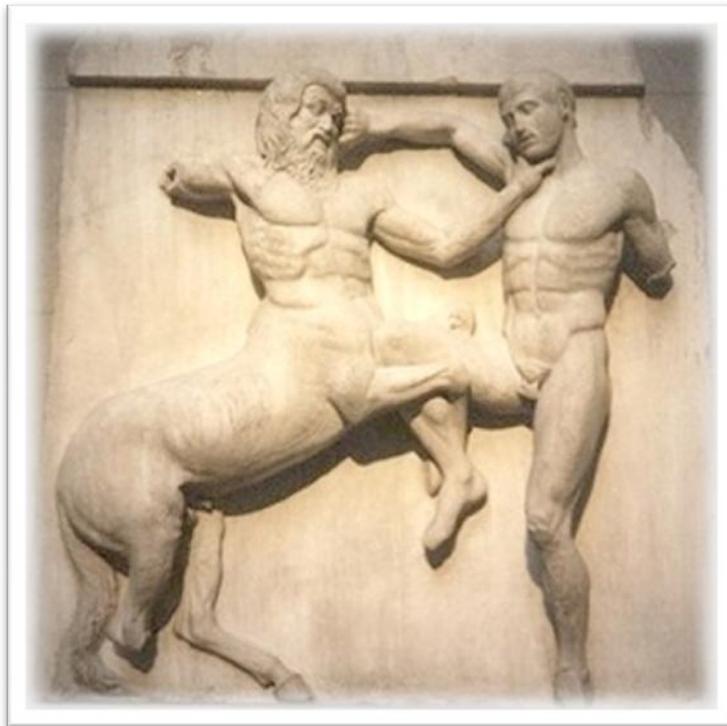
¹⁶ Waldemar Janson, Horst., *Historia del Mundo Antigua. Historia General del Arte*, Ed. Alianza, 1995, p. 108-109

¹⁷ Robertson, Martin., *El arte griego*, Ed. Alianza Forma, 1985, p. 184



Reconstrucción del Frontón Oriental del Partenón. Museo de la Acrópolis de Atenas (Grecia).

Otra de las obras de Fidias en el Partenón fueron las 92 metopas que realizó en las fachadas menores de este Templo. Así, uno de los temas es el de la “Centauromaquia”, situada en el costado meridional del Partenón y que posee, tal y como su nombre ya nos hace suponer, un carácter mitológico. El tema de esta representación se trata de la lucha entre los lapitas y los centauros, tratándose de esta forma de un tema violento; en dicha representación se expresa la ferocidad que poseen los centauros en la batalla al tratarse seres mitad humano, mitad animal. Sin embargo, no podemos atribuir un extremo salvajismo a estos seres mitológicos ya que sus rostros están totalmente humanizados; de esta forma, a pesar de la ferocidad que se representa en esta obra, no se observa una marcada crueldad en la representación de los centauros. También se puede apreciar como el artista remarca la fuerza física de los protagonistas del enfrentamiento, marcando los pectorales y las líneas del cuerpo.



“Centauromaquia” (fragmento del enfrentamiento entre un centauro y un lapita)

Otra de las obras muy características y significativas de Fidias, en los que se refiere a la representación de las esculturas de dioses griegos, es la estatua crisoelefantina de la “Atenea Parthenos”.

Según nos cita Milicua, “La colosal estatua de Atenea Parthenos, colocada en el fondo de la cella, es conocida por diversas copias marmóreas. El escudo que llevaba la diosa representaba una gigantomaquia en su interior y una amazonomaquia en su exterior.”¹⁸

La obra escultórica, de grandes dimensiones, la hemos conocido únicamente por los textos de la antigüedad, así como por copias romanas, ignorando la fidelidad a la original realizada por Fidias. Esta escultura representaba a Atenea Parthenos, la diosa estaba vestida con armaduras y ropas de guerra. Se trataba de una obra colosal crisoelefantina (estaba realizada en oro y marfil) y medía unos 12 metros. Aquí se puede apreciar la anteriormente citada humanización de los dioses, pues se encontraba vestida como una guerrera; podemos también mencionar la grandiosidad y dimensiones de las que hacía gala para diferenciar a la diosa Atenea de los humanos.

¹⁸ Milicua Illarramendi, José Manuel., *Historia Universal del Arte. Tomo II La Antigüedad Clásica: Grecia, Roma y el Mundo Mediterráneo* Ed. Planeta, 1989, p.174

En esta grandiosa representación escultórica también podemos observar el “contraposto”, propio de esta segunda mitad del siglo V a.C., ya que el peso de la estatua de la diosa recae en una única pierna (la derecha) y flexiona de esta forma la rodilla izquierda. Así mismo, Atenea poseía una lanza apoyada sobre su hombro izquierdo, así como un enorme escudo circular en el que apoyaba su mano izquierda, mientras que en la mano derecha portaba una Atenea Nike o Atenea Victoriosa. De esta gran obra, como citamos anteriormente, no se ha conservado la original, así pues, podemos aludir a una copia romana del siglo II realizada en mármol que recibe el nombre de “Atenea Varvakeion”, y que es la representación más fiel a la original, dicha obra se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional de Atenas.



“Atenea Varvakeion”. Copia romana de la original del siglo II. Museo Arqueológico Nacional de Atenas (Grecia).

Policleto

Policleto fue el siguiente artista en esta segunda mitad del siglo V a.C., nació en Argos en el año 480 a.C. y murió en el 420 a.C. Probablemente se trató del más relevante artista de este siglo, ya que a él se le atribuye la creación del “canon” de belleza ideal, basado en una proporción de siete cabezas para la representación escultórica de las figuras humanas; así como un tratado, titulado “*El Kanon*”, obra que no se conserva y en la que el artista exponía la proporción perfecta del cuerpo que posteriormente aplicaría a sus esculturas, usando como inspiración ideales de Belleza basados en la Filosofía.

Según nos citan Honour y Fleming, “El tratado o *Canon* (que significa norma o ley en griego) se ha perdido, pero el médico romano Claudio Galeno (c. 130-200 d.C.) escribió que de acuerdo con el *Canon*, la belleza o perfección de una figura humana <<no surge en la proporcionalidad o *symmetría* de sus partes constituyentes sino en la proporcionalidad de partes tales como la de dedo a dedo, y la de todos los dedos respecto a la palma y a la muñeca, y la de éstas con el antebrazo, y la del antebrazo con el brazo, y, de hecho, de todo con respecto a todo lo demás.>> Para mostrar estas relaciones, una estatua tenía que estar necesariamente desnuda y, en el siglo V en Grecia, ser un varón”¹⁹

Si Fidias se había dedicado a la creación de esculturas de dioses en distintos materiales como en mármol, oro y marfil, Policleto realizó sus esculturas en bronce, pero tal y como muchas otras obras de la Antigüedad Clásica y como el propio tratado de “*El Kanon*” de Policleto, sus obras no se han conservado y únicamente han llegado hasta nosotros a través de las copias romanas. Para expresar lo que significó “El Canon”, y poner en práctica la teoría de este tratado, debemos exponer la obra por excelencia de Policleto, el “Doríforo”.

En esta escultura, originalmente realizada en bronce, podemos observar distintas características artísticas de esta segunda mitad del Siglo V a.C. En primer lugar, podemos citar la “postura del contraposto”, técnica utilizada también por el Fidias en su obra “Atenea Parthenos” anteriormente analizada.

¹⁹ Honour Hugh, Fleming John., *Historia Mundial del Arte*, Ed. Akal,2004, p. 151

En el “Doríforo” se puede apreciar como la pierna derecha del joven soporta todo el peso del cuerpo, mientras que la rodilla de la pierna izquierda aparece flexionada. Pero centrándonos en la característica que realmente nos importa de este autor, debemos citar que aparece representado en esta obra el ideal de belleza de la figura humana en esta segunda mitad del Siglo V a.C., basado en siete cabezas, fijando por lo tanto las proporciones del “Doríforo” en este canon de siete cabezas.



“Doríforo” de Policleto (440 a.C.) La obra original en mármol no se ha conservado, pero si poseemos copias romanas realizadas también en mármol.

6.6 Praxíteles y Lisipo (Siglo IV a.C.)

En este epígrafe vamos a proceder a comentar y analizar a dos de los más representativos artistas de este siglo IV a.C., nos estamos refiriendo a Praxíteles y a Lisipo. Comenzaremos mencionando, al igual que en el siglo precedente, las características generales más significativas.

Algunas de las características más representativas que las esculturas de esta etapa poseen son las siguientes:

- I. En este período se humanizan las esculturas, alejándose del carácter divinizado de la etapa anterior.

- II. Al contrario que en el siglo V a.C., en este siglo IV a.C. aparece el desnudo femenino.

- III. La característica más relevante es la modificación del “canon” de belleza ideal. Si en la época anterior el “canon” estaba establecido en siete cabezas, tal y como se puede apreciar en el “Doríforo” de Policleto, en esta etapa el “canon” se establece en ocho cabezas, siendo en realidad siete y media, tal y como podemos observar en el “Apoxiomenos” de Lisipo.

- IV. Una gran innovación del siglo IV es la aparición de la “curva praxiteliana” como una acentuación máxima del contraposto de la etapa anterior. Esta curva corporal, creada por Praxíteles, descarga totalmente el peso corporal sobre una de las piernas.

- V. Por último, podemos mencionar la aparición del “pathos escopásico”, técnica que resalta un carácter dramático en las representaciones. A pesar de mencionar esta técnica, no comentaremos al artista que la creó, Escopas, ya que nos centraremos en Praxíteles y Lisipo.

Según nos cita Pollitt, “Las emociones representadas en la mayor parte de la escultura del siglo IV son evidentemente personales, pero no idiosincráticas; por el contrario son experiencias universales, y se presentan como tipos universales.”²⁰

Praxíteles

Este artista fue natural de Atenas, y respecto a su fecha de nacimiento únicamente podemos mencionar que nació en el siglo IV a.C., ya que se desconoce la fecha exacta, incluso se duda de quién pudo ser su padre, aunque se cree que fue Cefisodoto el Viejo. Praxíteles murió alrededor del año 320 a.C. A este artista, como hemos citado en las características generales, debemos la aparición de la “curva praxiteliana”, la cual daba cierto movimiento a la escultura. A continuación, voy a exponer las obras más representativas de este autor y que resaltan mejor las características anteriormente citadas.

En primer lugar la “Afrodita saliendo del baño” o “Afrodita del Cnido”. Esta obra, al igual que muchas otras, la conocemos a través de las diversas copias romanas que han llegado hasta nosotros, por lo que, a pesar de ser buenas representaciones de la original, no sabemos hasta qué punto son fieles a la original. En esta obra, Praxíteles nos muestra la búsqueda del ideal de belleza por primera vez en la Historia a través de un desnudo integral femenino, ya que los desnudos realizados en épocas anteriores eran masculinos. Así mismo, debemos hacer referencia a otra característica típica de nuestro artista, la representación de la “curva praxiteliana”, la cual se puede apreciar en esta obra, ya que la diosa Afrodita apoya su cuerpo sobre su pierna derecha y gira la cadera hacia la derecha, otorgando de esta forma una sensible sensación de movimiento a la figura.

²⁰ Pollitt Jerome, Jordan., *Arte y Experiencia en la Grecia Clásica*, Ed. Xarait Ediciones, Bilbao 1987, p. 147

Podemos apreciar la citada humanización de los dioses, representados con características humanas. Por último también podemos hacer referencia a la delicadeza de esta composición en general, así como a la grácil actitud de Afrodita con su toalla para cubrirse.



“Afrodita saliendo del baño” o “Afrodita del Cnido” (360 a.C.). Copia romana en mármol. Museo Vaticano, Roma (Italia).

A continuación, vamos a proceder a comentar otra de las obras de mayor relevancia de Praxíteles, “Hermes con el niño Dionisio”. Se puede apreciar en esta composición un tema mitológico, ya que se representa al dios Hermes con el dios Dionisio siendo este último todavía un niño de corta edad, pero con un carácter cariñoso, representado no sólo en la figura del bebé, sino también en la figura del dios Hermes que parece estar jugando con el dios Dionisio. Esta obra representa a Hermes desnudo, buscando la sensualidad y el ideal de belleza, expresando delicadeza y ternura. Al igual que en la obra de la “Afrodita del Cnido”, se representa una humanización de los dioses, tanto del dios Hermes, como del dios Dionisio. Para finalizar, también debemos hacer referencia a la “curva praxiteliana”, técnica que podemos apreciar en esta escultura mediante la descarga del peso del cuerpo sobre la pierna derecha, el giro la cadera y la flexión de la rodilla izquierda.



**“Hermes con niño Dionisio” de Praxíteles, obra realizada en mármol (330 a.C.)
Museo Arqueológico de Olimpia (Grecia).**

Lisipo

Según nos cita Milicua, “Además de Escopas y Praxíteles, la escultura prehelenística cuenta con un tercer nombre ilustre: el de Lisipo, cuya larga carrera comenzó tal vez hacia 370 y prosiguió hasta finales del siglo. Sin embargo, las principales características de su estilo personal son más difíciles de captar que las de sus dos famosos coetáneos, debido al testimonio contradictorio de las reproducciones romanas que, según general creencia, nos han transmitido su obra. Algunos autores antiguos lo alabaron por haber sustituido el canon de Policeto, dando al nuevo una serie de medidas que proporcionaban mayor esbeltez al cuerpo y reducían el tamaño de la cabeza.”²¹

²¹ Milicua Illarramendi, José Manuel., *Historia Universal del Arte. Tomo II. La Antigüedad Clásica: Grecia, Roma y El Mundo Mediterráneo*. Op. Cit., p. 118

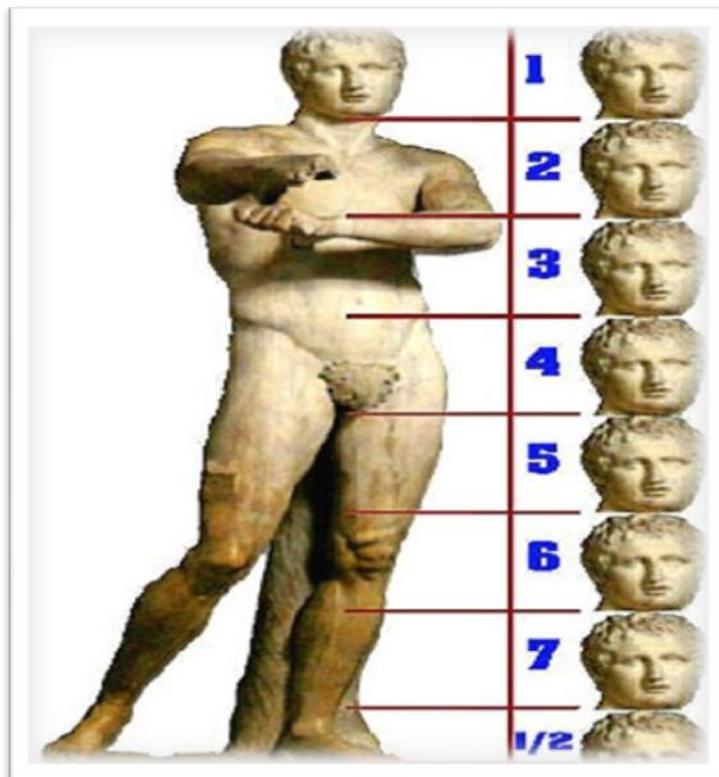
Este artista del siglo IV a.C. será el último que trataremos antes de pasar al epígrafe dedicado a las influencias del Arte Clásico en el siglo XVIII. Lisipo nació alrededor del año 370 a.C. en Sicione, en el Peloponeso, y murió hacia el año 318 a.C. Así pues, si a Praxíteles se le atribuye la creación de la “curva praxiteliana”, y a Escopas el “pathos escopásico”, al presente escultor que tratamos se le atribuye la modificación del “canon” de belleza ideal, evolucionando éste de siete cabezas a ocho, modificación que podemos observar perfectamente en su obra “Apoxiomenos”, y que dotará a sus esculturas de una mayor altura que las realizadas por Policleto en el siglo anterior. Lisipo realizó numerosas obras en bronce en las que representó tanto a atletas, como se puede apreciar en su “Apoxiomenos”, ejemplo además en el que se puede apreciar la introducción del canon de ocho cabezas (de siete cabezas y media), como de dioses y semidioses, en este último grupo se le atribuye el “Hércules Farnesio”, denominado así por encontrarse en la colección romana del cardenal Farnesio. Además, Lisipo fue el artista predilecto de Alejandro Magno realizando numerosas obras para éste.

Según cita Pollitt, “Lisipo se distingue de sus contemporáneos, sin embargo, no sólo por el molde tradicional, teórico en que formuló y expuso estas cualidades dentro de la escultura del siglo IV a.C., sino también por el alcance que dio a su aplicación. Su interés por la experiencia óptica de la escultura, por ejemplo, parece que se reflejó no sólo en su uso de las proporciones, sino en su forma de plantear la composición en el espacio. Según parece, trataba de que el espectador hallara en el arte los mismos escorzos y superposiciones de partes que se presentan en la experiencia óptica cotidiana, y que para lograrlo intentaba que sus figuras rompieran el nítido cubo espacial en que las figuras estables de Policleto podían encerrarse.”²²

A continuación voy a exponer varias imágenes, tanto del “Apoxiomenos” como del “Hércules Farnesio” de Lisipo para que así se pueda apreciar esta evolución del “canon” de siete cabezas que estableció Policleto en el siglo anterior, al “canon” de ocho cabezas (siete cabezas y media), establecido por Lisipo en este siglo IV a.C.

²² Pollitt Jerome, Jordan., *Arte y Experiencia en la Grecia Clásica* Ed. Xarait . Op. Cit., p. 151

En esta obra del “Apoxiomenos” se puede apreciar cómo un atleta se limpia con una paleta o estrígilo tras haber realizado un ejercicio gimnástico. En esta escultura se plasma también el “contraposto”, ya que el joven atleta apoya el peso de todo su cuerpo sobre su pie izquierdo, mientras flexiona la pierna derecha. Pero el rasgo más característico es la ampliación del “canon” en siete cabezas y media, tal y como podemos apreciar en la imagen, esta modificación de la técnica permitía a Lisipo crear obras más esbeltas por su mayor altura.



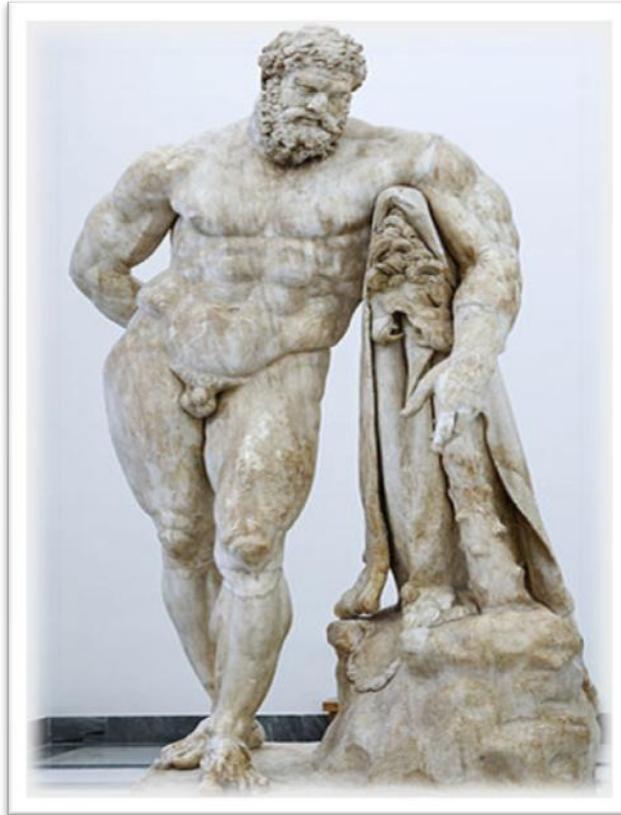
“Apoxiomenos” de Lisipo (325 a.C.) No se ha conservado el original realizado en bronce, únicamente es conocido a través de una copia romana realizada en mármol.

La siguiente obra atribuida también a Lisipo es “Hércules Farnesio”, cuyo protagonista es el semidiós Hércules, adentrándose en un tema de carácter mitológico. En esta obra de Lisipo se distinguen varias características y técnicas de este siglo IV a.C. Nos encontramos con una versión muy humanizada del semidiós Hércules, haciendo gala de su fuerza y potencia física, pero con rasgos humanos y con una actitud pensativa.

Manuel García Ramírez

Trabajo de Fin de Grado: Las representaciones de los dioses en la escultura clásica griega

La escultura incluye la “curva praxiteliana”, ya que se puede apreciar como Hércules gira su cadera hacia la derecha, otorgando con la torsión un cierto movimiento a la representación. Pero la mayor característica es la evolución del “canon” a siete cabezas y media, que otorga a la figura una gran altura y solemnidad.



“Hércules Farnesio” de Lisipo. La obra original en bronce no se ha conservado, la conocemos a través de una copia romana realizada en mármol en el siglo III por Gilcón. Museo Arqueológico Nacional de Nápoles (Italia).

7. Influencia del Arte Clásico griego en el Arte Neoclásico del Siglo XVIII

En este nuevo epígrafe, vamos a proceder a exponer la influencia del Arte Clásico en los siglos XVIII y primera mitad del XIX, personalizándola en dos artistas, como son Antonio Canova y Bertel Thorvaldsen. Ambos practican el estilo propio de la Ilustración, el Arte Neoclásico, que surge a mediados del siglo XVIII y se mantiene en la primera mitad del XIX en el llamado Clasicismo romántico.

Antes de comenzar a realizar las citadas comparaciones entre estos dos estilos artísticos tan alejados cronológicamente, quiero dedicar el siguiente apartado a exponer una sencilla y clara introducción en la que se expresen los rasgos generales de esta etapa neoclásica, especialmente los más relacionados con la escultura.

7.1 Rasgos generales y principales características del Arte Neoclásico

Según nos citan Carla y De Giorgis, “En el último cuarto del siglo XVIII, los viajes a Italia de artistas, literatos y hombres cultos para conocer su pasado histórico y artístico generaron un enorme interés por el arte clásico. Las primeras excavaciones arqueológicas en Herculano y Pompeya, que dieron lugar al descubrimiento de los frescos, esculturas y otros objetos, alimentaron una verdadera pasión por la antigüedad grecorromana, tanto por parte de los artistas como por parte de quienes encargaban las obras de arte.”²³

El Arte Neoclásico comienza en el siglo XVIII tras el Arte Barroco retardatario que se desarrolla en la primera mitad de este siglo. Con este estilo artístico renace nuevamente el gusto por la Antigüedad, por lo clásico, rechazando así el Arte Barroco. Las obras de arte que son encontradas en excavaciones que impresionan a la sociedad de la época, y dichos descubrimientos poseen una gran importancia en el sentimiento que nace en las personas de la época por volver a la Antigüedad, al igual que ocurrió durante el Renacimiento.

²³ Carla Prette Maria, De Giorgis Alfonso., *Atlas Ilustrado de la Historia del Arte*, Ed. Susaeta, Madrid, p. 172

Los personajes cultos y poderosos, algunos de la aristocracia, serán los primeros interesados en la vuelta al arte de la Antigüedad, se interesarán por los hallazgos realizados en Italia y gracias a su poder adquisitivo adquirirán obras pertenecientes a las civilizaciones antiguas grecorromanas.

Según nos citan Henares y Guillén, “Por todas partes se asiste en la Europa dieciochesca a un proceso de revisión de la cultura que implica, ante todo, un rechazo del clasicismo del siglo XVII en sus dos versiones fundamentales, la francesa y la italiana, rechazo al que no son ajenas las significaciones políticas y las funciones que el arte barroco cumplía al servicio de la Monarquía absoluta y la iglesia contrarreformista.”²⁴

Las estéticas y los temas de la antigüedad grecorromana se recuperan en este siglo XVIII, de esta forma volverán a ser representados en la escultura personajes y temas de carácter alegórico y mitológico; obras de carácter sencillo, caracterizadas por su simplicidad abandonando el tan recargado y adornado estilo Barroco, obras que recordarán y se inspirarán en las clásicas realizadas por Policleto, Fidias o Lisipo, entre otros artistas clásicos. Y es que los contemporáneos de esta época neoclásica pensaban que las civilizaciones clásicas, tanto la griega como la romana, eran un modelo a seguir en esta época, y como podemos observar a través de las esculturas, dichas civilizaciones se trataban de un modelo de inspiración para los artistas de la época.

Tal y como nos citan Henares y Guillén, “La escultura sigue un proceso de evolución, durante el siglo XVIII y las primeras décadas del XIX, similar al del resto de las artes; una tendencia paulatina al control formal, a la limitación expresiva y al sometimiento a las pautas que, desde instancias académicas, quieren aproximarla a las más brillantes manifestaciones del mundo grecorromano.”²⁵

²⁴ Henares Ignacio, Guillén Esperanza., *El Arte Neoclásico*, Ed. Anaya, Madrid 1992, p. 32

²⁵ *Ibidem*, p. 82

Debido a que este trabajo trata sobre la escultura clásica y de su evolución, así como de su influencia en el Arte Neoclásico, posteriormente, en el siguiente epígrafe, me centraré en los escultores más relevantes de dicha Época Neoclásica, así como en sus esculturas más representativas, sin embargo, antes de comenzar con él, quiero mencionar que el interés por el arte de la antigüedad no fue representado únicamente en la escultura sino que igualmente se convierte en modelo para la arquitectura (edificios como el Partenón, el Panteón o las columnas alegóricas romanas) y la pintura (interiores pompeyanos y obras teatrales clásicas).

7.2 La influencia del Arte Clásico en los artistas y sus esculturas en Época Neoclásica

Los dos ejemplos más significativos del Neoclásico y su continuidad en el Clasicismo romántico en escultura serán el italiano Antonio Canova (1757-1822) y el danés Bertel Thorvaldsen (1770-1844), a los que analizaremos siguiendo un orden cronológico.

Antonio Canova

Según nos cita Henares y Guillén, “a Roma deben peregrinar los jóvenes artistas europeos y a ella llegará en 1779 Antonio Canova, nacido en Possagano veintidós años antes”.²⁶

Tal y como también nos dicen Henares y Guillén, a Canova, “formado en el entusiasmo del último barroco italiano, se le considera el más brillante representante de la escultura clasicista”.²⁷

²⁶ *Ibidem*, p. 84

²⁷ *Ibid.*, p. 84

Según nos cita Grazia Bernardini, “Canova fu scultore, pittore ed architetto. Bozzetti in argilla, modelli in gesso, sculture in marmo, dipinti, documenti, lettere: questi sono gli straordinari `materiali´ e grazie ai quali si può comprenderé la complessità della sua arte e leggere “a tutto tondo” la personalità di questo straordinario personaggio le cui opere, oggi, sono esposte nelle più importante realtà museali del mondo”²⁸

Así pues, Antonio Canova, nació en Possaganò en 1757, pero posteriormente se trasladará a Venecia y después a Roma para relacionarse allí con los círculos artísticos más refinados de la capital. De esta forma, con el correr de los años, Antonio Canova se convertirá en uno de los mayores exponentes en el mundo de la escultura de su época. Finalmente morirá en Venecia en el año 1822.

En las obras realizadas por Canova se puede apreciar fácilmente el interés por el Arte Clásico y sus características, así como por los temas mitológicos. Prueba de ello son sus variadas obras como por ejemplo “Eros y Psique”, “Napoleón como Marte Pacificador”, o “Paolina Borghese como Venus Vencedora”. Todas ellas tienen ya como característica común el recurso a los temas mitológicos de la Antigüedad. Dos obras expresan lo comentado: “Paolina Borghese como Venus Vencedora” y “Napoleón como Marte Pacificador”.

En la obra de “Paolina Borghese como Venus Vencedora”, se puede apreciar a la hermana de Napoleón sensualmente recostada sobre un diván sosteniendo en su mano izquierda una manzana, símbolo mitológico importante en esta obra, ya que la manzana alude a la victoria en el juicio de Paris, origen mítico de la Guerra de Troya. De esta forma podemos ver una alusión a la Antigüedad Clásica, recurriendo el escultor a un tema mitológico. En esta obra realizada en mármol la belleza de Paolina se inspira directamente en las venus de Praxiteles, especialmente aquellas copias romanas que se encontraban en las colecciones vaticanas y en los Museos Capitolinos, abiertos parcialmente al público en 1765.

²⁸ Grazia Bernardini, Maria., *La favola di Amore e Psiche. Il mito nell'arte dall'antichità a Canova*, Ed. <<L'erma>> di Bretschneider, Roma 2012, p. 107. Canova fue un escultor, pintor y arquitecto. Bocetos en arcilla, modelos de yeso, escultura de mármol, pinturas, documentos, cartas: estos son los extraordinarios materiales a través de los cuales podemos entender la complejidad de su arte y estudiar “en todo su esplendor” la personalidad de este extraordinario personaje, cuyas obras se exhiben en los museos más importantes del mundo.

Canova representa a Paolina semidesnuda, cubriéndose parte de su cuerpo con unas sábanas, apreciándose la técnica utilizada por Fidias en el siglo V a.C. de los “paños mojados”, ajustándose esta sábana a la figura de la hermana de Napoleón. Al ser la principal fuente de inspiración las venus praxitelianas, se adopta igualmente el contraposto que las caracteriza para conseguir la famosa curva que otorgaba a las obras de Praxíteles una personalidad propia.



“Paolina Borghese como Venus vencedora” (1805-1808). Mármol. Antonio Canova. Galería Borghese, Roma (Italia).

Continuando con este mismo artista, la obra “Napoleón como Marte Pacificador”, realizada en mármol, podemos observar el modelo de los emperadores romanos divinizados. Este carácter divino que Canova le atribuyó a esta representación de Napoleón se incluye igualmente en el propio título de la obra, “Napoleón como Marte Pacificador”, lo que nos lleva a relacionarlo inmediata y lógicamente con el dios Marte romano, dios de la guerra, equivalente en la Grecia Antigua a Ares, quién, según la mitología griega, no era muy apreciado por el resto de dioses, al contrario que ocurría con Marte en la mitología romana. Otro rasgo de la influencia del arte de la Grecia Clásica lo podemos observar en su mano derecha, ya que sobre la bola del mundo que sujeta, podemos observar una Niké Victoriosa, tal y como se encontraba en la “Atenea Parthenos” de Fidias.

Igualmente en la representación de Napoleón está presente el “contraposto”, técnica que hemos podido apreciar en obras anteriores como el “Doríforo” de Policleto, y es que en la representación de Napoleón, el emperador aparece con la pierna derecha rígida y adelantada, sosteniendo el peso del cuerpo sobre ella, mientras que su pierna izquierda aparece retrasada y levemente flexionada.



“Napoleón como Marte Pacificador” (1803-1806). Mármol. Antonio Canova. Apsely House, Londres (Inglaterra).

Bertel Thorvaldsen

Bertel Thorvaldsen es el escultor más importante del arte danés, nació en Copenhague en la segunda mitad del siglo XVIII, concretamente en el año 1770, y murió también en esa misma ciudad en 1844. Al igual que Antonio Canova, Bertel Thorvaldsen se inspiró en los modelos de la Antigüedad Clásica para realizar sus esculturas, y recurrirá a los modelos y artistas clásicos, así como a la mitología, para realizar sus esculturas, aunque dichas esculturas serán más serias y austeras que las realizadas por Antonio Canova.

Según nos citan Henares y Guillén, “el contrapunto nórdico a la figura de Canova nos la ofrece el danés Thorvaldsen, que es quizá el más consecuente representante de la nueva doctrina escultórica capaz de someter y llevar su arte desde un velado reflejo barroco, a la medida disciplinar exigida por la nueva moda.”²⁹

Para comenzar a realizar la comparación de las obras de este autor con las de la Época Clásica, hemos decidido elegir dos de ellas, de entre la multitud de obras que este autor posee con referencias a las características y modelos de dicha etapa en las que alude con frecuencia a la mitología clásica. Dichas obras son “Jason y el Vellochino de Oro”, y “Venus”.

“Jason y el Vellochino de Oro”, realizada en mármol, fue una de las primeras obras que le reportó un gran éxito. El tema que trata dicha escultura, aunque quizás no sea tan conocido o famoso como otros anteriormente mencionados, es de carácter mitológico, al igual que las obras realizadas por Antonio Canova. El tema mitológico es el de la obtención del Vellochino de Oro por Jason, héroe de la mitología griega. En la obra de Thorvaldsen podemos apreciar la gran serenidad que desprende la figura, a pesar de representar el momento en el que Jason ha obtenido el Vellochino de Oro, una serenidad más marcada que la de las obras de Antonio Canova. Continuando con caracteres referentes a la Época Clásica, podemos citar que en la obra se puede apreciar a Jason en actitud de avanzar, con la pierna derecha adelantada, aguantando ésta el peso del cuerpo, y la pierna izquierda flexionada, técnica que como ya sabemos, el “contraposto”.

²⁹ Henares, Ignacio y Guillén, Esperanza., *El Arte Neoclásico*, Ed. Anaya, Madrid 1992, p. 86



“Jason y el Vello de Oro” (1083). Mármol. Bertel Thorvaldsen. Museo Thorvaldsen, Copenhague (Dinamarca).

Tras haber expuesto la primera obra de nuestro segundo autor neoclasicista, vamos a proceder a analizar su segunda obra. Dicha obra se trata de la “Venus” de Thorvaldsen. Esta obra, realizada en mármol, posee relevantes rasgos del Arte Clásico, y no en vano nos recuerda a una de las más representativas esculturas de Praxíteles, la “Afrodita del Cnido”. En esta escultura de Thorvaldsen podemos observar nuevamente un tema mitológico, la diosa Venus saliendo del baño, al igual que Praxíteles representó a Afrodia, pero se puede apreciar una variante iconográfica y es que la de Praxíteles es la Venus púdica que cubre su pubis, mientras que la de Thorvaldsen es la representación tradicional de Venus mostrando un desnudo integral. Sin abandonar las características de Praxíteles, podemos mencionar igualmente la “curva praxiteliana”, al igual que ocurría en la “Afrodita del Cnido”, ésta apoya el peso de su cuerpo en su pierna derecha, mientras gira su cadera hacia la derecha, lo que le otorga una leve sensación de movimiento.



“Venus” de Thorvaldsen (1083). Mármol. Bertel Thorvaldsen. Museo Thorvaldsen, Copenhague (Dinamarca).

8. Conclusiones y valoraciones finales

Tras la elaboración y finalización de mi trabajo he podido extraer las siguientes conclusiones.

1. El Arte Griego y en concreto el Período Clásico se convierte en un referente en la Historia de la Humanidad.
2. Dentro del Período Clásico se establecen los dos cánones en la representación de las figuras, el de Lisipo y el de Policleto. Estos cánones volverían a utilizarse durante el Renacimiento y el Neoclásico.
3. La escultura exenta griega del Período Clásico se realizaba fundamentalmente en bronce, empleándose el mármol para la escultura adherida a la arquitectura.
4. La labor de los artesanos romanos nos ha legado obras perdidas. Junto a ellos destacamos los artistas griegos que realizan obras para los emperadores romanos.

5. De los artistas clásicos los que han tenido una mayor representación en la escultura del Arte han sido Policleto, Lisipo y Praxíteles, tal y como se demuestra en Canova y Thorvaldsen.

Este TFG ha supuesto una gran mejora en mi formación académica, al haber profundizado en una etapa del Arte y la Cultura que siempre me ha interesado. A través del esfuerzo he sido consciente de la importancia del arte de la Grecia Clásica a lo largo de la Historia.

9. Bibliografía y Webgrafía

➤ Bibliografía:

- ✓ Bernardini, Maria Grazia: *La favola i Amore e Psiche. Il mito nell'arte dall'antichità a Canova*. Ed. <<L'erma>> di Bretschneider, Roma, 2012
- ✓ Buxton, Richard: *Todos los dioses de Grecia*. Ed. Oberon, Madrid, 2004
- ✓ Henares, Ignacio y Guillén, Esperanza: *El Arte Neoclásico*. Ed. Anaya, Madrid, 1992
- ✓ Honour, Hugh y Fleming, John: *Historia Mundial del Arte*. Ed. Akal, 2004
- ✓ Janson, Horst Waldemar: *El Mundo Antiguo. Historia General del Arte*. Ed. Alianza, 1995
- ✓ Milicua Illarramendi, José Manuel: *Historia Universal del Arte. Tomo II La Antigüedad Clásica: Grecia, Roma y el Mundo Mediterráneo*. Ed. Planeta, 1989
- ✓ Morales y Marín, José Luis: *Diccionario de Iconología y Simbología*. Ed. Taurus, Madrid, 1984

- ✓ Pollitt, Jerome Jordan: *Arte y Experiencia en la Grecia Clásica*. Ed. Xarait Ediciones, Bilbao, 1987

- ✓ Prette, Maria Carlota y De Giorgis, Alfonso: *Atlas Ilustrado de Historia del Arte*. Ed. Susaeta, Madrid

- ✓ Robertson, Martin: *El Arte Griego*. Ed. Alianza Forma, Madrid, 1985

- ✓ Roldán Hervás, José Manuel: *Historia de la Grecia Antigua*. Ed. Salamanca, Salamanca, 1998

➤ Webgrafía:

- ✓ <http://cir.campania.beniculturali.it/museoarcheologicoconazionale>

- ✓ <http://www.louvre.fr/>

- ✓ <http://www.theacropolismuseum.gr/>

- ✓ <http://www.namuseum.gr/>

- ✓ <http://www.museivaticani.va/>

- ✓ <http://www.olympia-greece.org/museum.html>

Manuel García Ramírez

Trabajo de Fin de Grado: Las representaciones de los dioses en la escultura clásica griega

✓ <http://www.thorvaldsensmuseum.dk/>

Manuel García Ramírez

Trabajo de Fin de Grado: Las representaciones de los dioses en la escultura clásica griega